

## Editorial

### **Praxiología motriz y juego motor tradicional. Motor praxeology and traditional motor game.**

Dr. Vicente Navarro Adelantado  
Universidad de La Laguna (España)

Jugar constituye una actividad que nos permite desarrollarnos, entender la vida, y aplicar un comportamiento motor a situaciones concretas. Este jugar de nuestra sociedad ha creado diferentes estructuras sociales que trasladan identificación a los miembros de un grupo, de manera que integran y comparten pensamientos que hacen comunes, y todo ello convergiendo hacia un mismo punto de encuentro: un sistema cultural lúdico de referencia para esas personas.

La transmisión de cultura permite un intercambio generacional de juegos motores trasvasados de adultos a niños, de adultos a adultos y de niños entre sí. Culturalmente, las estructuras de los juegos de adultos difieren de las de los juegos infantiles, aunque no en la función de entretenimiento, que prevalece sobre otras funciones.

La Praxiología motriz asume el análisis interno de los juegos tradicionales, desde un enfoque estructural-sistémico, y supone, además, la antesala para comprender los significados sociales que emanan de las estructuras lúdicas. Precisamente, la gran dificultad del análisis del juego tradicional estriba en que la dinámica cultural se comporta con cambios muchas veces ajenos a una evolución lúdica lineal. De ahí que podemos compartir estos elementos culturales o aspectos de ellos y, sin embargo, estar muy alejados en el tiempo. Por el contrario, también es posible que un símbolo se enmascare de modernidad pero no pertenezca al presente.

Todo esto nos indica que los Juegos Motores Tradicionales no han de ser mirados como arqueología lúdica, sino como herederos de formas de entender el juego y la vida, que nos pueden ser útiles. Por ejemplo, se muestra de utilidad, cuando en el ámbito escolar hemos de conjugar el significado simbólico que contenga un juego tradicional con los valores pedagógicos.

Es precisamente en la escuela donde el juego y el deporte han experimentado vaivenes considerables. Es posible que el causante de uno de esos vaivenes haya sido el mismo profesorado, al dar la espalda a la aspiración social de cambio y progreso para reproducir estereotipos del juego (género, ganar-perder, selección de los mejores, eliminación durante el juego, etc.). El mañana del Juego Motor Tradicional será el producto del pensamiento de hoy, de la calidad de la reflexión que los profesores realicen de su pedagogía lúdica, y de cómo la sepan reconducir. Por ello, el profesorado ha de ser capaz de desvelar las claves que encierra este tipo de juegos, a la vez que reflexionar sobre su pedagogía.

Como vemos, Praxiología motriz y conducta motriz: análisis interno al servicio de darle sentido a la vida a través del Juego.